

Gioconda Belli, escritora nicaragüense:

# “El populismo no es una cosa formativa para la vida de los pueblos”

La vida de Belli (65) ha estado marcada por la literatura, la política y la reivindicación femenina. La autora de “La mujer habitada” (1988) y “El país bajo mi piel” (2001) fue miembro del Frente Sandinista de Liberación Nacional, luchó contra la dictadura somocista, vivió el exilio, rompió con el líder, Daniel Ortega, fundó el Partido de Izquierda Erótica y todo sin parar de escribir y mantener su mirada aguda que dispara contra la clase política actual, a quienes califica de corruptos, e incluso contra la izquierda, a quienes reclama la incapacidad de autocriticarse.

*Por Ana Rodríguez y Simón Boric / Foto: María Morrison*

**L**a política y la escritura se dieron al mismo tiempo en la vida de la escritora nicaragüense Gioconda Belli.

-Empecé a escribir cuando me di cuenta conscientemente de que podía participar en las cosas- dice.

En esa época un grupo grande de pintores, escritores y artistas se movilizaban activamente para protestar contra la dictadura de Somoza. La relación de Belli con ese grupo activó en ella el deseo de participar. “Y esas cosas misteriosas que pasan también, fue que me pude incorporar al grupo porque

recién había empezado a escribir poesía, entonces todo pasó en mi vida simultáneamente”, dice. Belli estaba por cumplir veinte años.

Su poesía, sin embargo, no comenzó a ser política sino hasta que partió al exilio en México y luego a Costa Rica. Antes, en Nicaragua, no podía escribir poesía con tintes políticos: frente a la dictadura tenía que mantener una imagen dentro de la legalidad que le permitiera seguir con las funciones que cumplía dentro de la resistencia urbana del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Una vez afuera, Belli puede revelar sus sentimientos.

-Yo pienso que la poesía tiene una función política, como toda la literatura puede cumplir una función política. Es la tarea más difícil para un escritor, pienso, porque el límite entre el panfleto y la buena literatura política es bien fino. Incluso uno sabe que hay momentos en que la lucha lo demanda y escribes panfletos. Yo escribí muchos porque además era parte del equipo de propaganda del Frente Sandinista. Pero la poesía que yo recupero de esa época está muy vinculada a mi propia existencia, lo que significaba participar en política siendo madre de niñas pequeñas, después teniendo una relación con un hombre al que asesina



**“Me preocupa ver la manera dogmática de interpretar la realidad, la manera poco democrática de actuar y la violencia que eso implica. Porque hay una violencia que no es la de las dictaduras de Pinochet o Somoza, pero es implícita”.**

Somoza. Todas estas cosas, estos poemas, partían de una realidad instalada en la política- explica.

**¿De qué manera desde la poesía contribuyes a la lucha contra la dictadura?**

-Uno contribuye porque hay un contenido de compasión, de emoción, de pasión y de tremenda empatía humana en toda la lucha que emprendes. Cuando estás dispuesto a dar tu vida por una causa, es que existe un nivel de empatía con lo que está pasándole a otros seres humanos que están sufriendo. Creo que eso es conducente al arte, son momentos en que también el espíritu humano tiene que superar una serie de pensamientos más triviales y poder refugiarte en la ética para de algún sentido sublimar la propia vida, tener esa generosidad de no pensar en uno mismo y poder participar en una lucha de todo un pueblo.

**¿Por qué decidiste romper con el sandinismo?**

-No rompí con el sandinismo, rompí con Daniel Ortega, con el populismo. Fue un largo proceso. En los últimos años de la revolución ya venían muchas críticas de la forma autoritaria y vertical en que se estaba manejando el partido. Y la justificación era que la guerra obligaba a una ordenación tipo militar incluso dentro del mismo partido. Pero la falta de democracia interna nos molestaba a muchos de los que estábamos ahí puesto que nos sentíamos actores importantes también de lo que había pasado, del proceso. Nos tocaba además a nosotros defender estas cosas frente a la población y a veces uno no po-

día defender lo indefendible. Cuando perdemos las elecciones hay un gran desgaste a nivel de la gente y también un gran problema a nivel mundial: estaban cambiando las condiciones que había traído la caída del muro de Berlín, había una reforma profunda de la Unión Soviética y un cuestionamiento del socialismo. Por ahí viene la escisión dentro del Frente Sandinista. El uso de la violencia y cómo íbamos a abordar el futuro a partir de esta conciencia revolucionaria, que aunque hubiera perdido el poder conservaba el 42 por ciento de los votos, que no era una mala tajada del poder. Daniel Ortega se negó a la discusión de por qué había sido la derrota. Empezó a urdir toda una trama para que los que éramos más críticos aparentáramos como que queríamos dividir al Frente Sandinista. Pasaron un montón de cosas que sería largo de enumerar y que hicieron que yo dijera “ya no puedo estar ahí”.

**Has sido muy crítica con la clase política. ¿Por qué?**

-Porque no tiene programa, no tiene propuesta. Ha sido muy corrompida por el poder. En lo que ha sido muy hábil Daniel Ortega es en la idea de “divide y vencerás”. Para dividir ha comprado gente. Hay una cantidad grande de dinero que entra desde Venezuela que no pasa por el presupuesto nacional y entra directamente al partido para ser usado discrecionalmente por Ortega. Con esto se han comprado conciencias, se dan muchas prebendas; hay una construcción de una masa votante pero es una masa votante que se mantiene a partir de este tipo de manejos. Para mí ese es el problema de los populismos, en esta época.

### ¿Qué no te gusta de los populismos?

-No lo considero una salida correcta, una cosa formativa para la vida de los pueblos. Pero tal vez sea necesaria esta época de populismo para que al menos haya una redistribución con un poco más sentido de la riqueza. Yo quisiera que lo que se está haciendo a nivel popular tenga el resultado de que se cree una nueva generación de gente que va a tener acceso a más educación, participación. Esa es mi esperanza. Pero me preocupa ver la manera dogmática de interpretar la realidad, la manera poco democrática de actuar y la violencia que eso implica. Porque hay una violencia que no es la de las dictaduras de Pinochet o Somoza, pero es implícita.

**Según un informe ONU, Nicaragua es el segundo país con más niveles de pobreza en Latinoamérica. ¿El populismo de Ortega se ha visto reflejado en una mejora de condiciones de los sectores más vulnerables?**

-Han mejorado ciertas cosas, creo yo. El acceso a la salud un poco. En el campo le han puesto un poco más. Pero han destruido la institucionalidad del país totalmente. Y yo creo que los cambios, lo que han dado a la gente, no es mucho. Por eso la gente está tan necesitada. Les han dado, por ejemplo, láminas de zinc. Hacen una manifestación y a la gente que va le regalan una lámina de zinc. Pero no han creado muchas posiciones productivas, para que la gente mejore su nivel de vida.

**Frente a tanto populismo en Latinoamérica y tanta violencia no sólo política sino también producto del narcotráfico, ¿cuál crees que debería ser el rol de los intelectuales?**

-Yo creo que cumplimos un rol cada vez más marginal, para ser sincera, en el mundo entero. En los años '60, '70, eran bien escuchados. Aquí en Nicaragua todavía tenemos un peso importante los

intelectuales. Pienso que participamos bastante. Somos también voceros de opiniones y pensamiento político. Pero creo que por los cambios tecnológicos, la mayor democratización de la opinión, la gente comparte opiniones que antes no se compartían. Para mí como ciudadana de este país, como persona pensante, mi rol es mantener una posición de principios. Defender las cosas que yo creo que se tienen que defender. Aquí todas las instituciones han sido vaciadas de contenido porque todas se volvieron partidarias. Todos los poderes del Estado. Ya no hay Estado de Derecho porque los casos políticos se deciden en la presidencia.

### ¿Es muy alta la corrupción?

-Sí porque además hay una especie de gobierno corporativo. Están en la cama con los capitales más grandes de este país. Se han abierto oportunidades de negocio y las han aprovechado.

**Están involucrados los hijos y la esposa de Ortega.**

-Sí, están trabajando todos. Los hijos

de Daniel manejan los medios de comunicación, los canales de televisión, empresas de la familia. Y la esposa es una co-presidenta cuando nadie la eligió.

## LA IZQUIERDA ERÓTICA

**¿Nos puedes contar un poco sobre el Partido de Izquierda Erótica (PIE)?**

-Ese debiese tener el poder, ahorita, jaja. El PIE fue un experimento que hicimos un grupo de mujeres en Nicaragua en el tiempo de la revolución porque veíamos que las reivindicaciones por las que habíamos luchado se estaban posponiendo. Entonces un grupo de nosotras con posiciones influyentes discutimos medidas para luego aplicarlas en nuestro lugar de trabajo. Esa es la filosofía del PIE. Le pusimos así por broma. Se creó una especie de empatía y solidaridad femenina entre nosotras que nos ayudó mucho. Queríamos pelear porque la Constitución, cuando se hiciera, integrara las condiciones de las mujeres. Cada una iba por su lado hasta que lográramos ver los cambios que queríamos, de discutir cosas y poder empujar ciertas líneas de trabajo.

**“En Nicaragua todavía tenemos un peso importante los intelectuales. Somos voceros de opiniones y pensamiento político”.**

En Nicaragua tenían en los noventas ya una presidenta mujer, aunque fuese de derecha. Nosotros recién 16 años después tuvimos a Bachelet. ¿Cuál es la situación actual de las mujeres en Nicaragua y cómo era previo a la revolución?

-En Nicaragua el 70 por ciento de la población económicamente activa es jefa de familia. La mujer ha sido bien importante en la familia nicaragüense

porque los hombres eran trabajadores migrantes, se iban a los cultivos cuando la sociedad era menos desarrollada y más rural. Dejaban a la mujer con los hijos y cuando salían de la ciudad establecían otro tipo de relaciones y dejaban hijos regados por todas partes. Por eso cuando llega el FSLN se empiezan a integrar las mujeres activamente

a la lucha. Carlos Fonseca, que fue fundador del Frente Sandinista, tenía una posición bastante pro mujer, insistía en que las mujeres que estaban en las casas de seguridad no sólo estuvieran cubriendo las apariencias, lavando la ropa y cocinándoles la comida a los compañeros, sino que se educaran, que tuvieran una participación más activa en otro tipo de tareas. La participación de la mujer ha sido bien grande en Nicaragua pero por supuesto ha habido retraso.

Después de la revolución, la parte conservadora del país ha aflorado e incluso en el mismo sandinismo se ha dado una conversión al catolicismo muy fuerte. El Presidente y la primera dama hablando de Dios. Se logró prohibir el aborto terapéutico con los votos del FSLN. Acaba de aprobarse una ley contra la violencia

pero como los femicidios estaban muy altos decidieron tipificarlo como el crimen entre un hombre y una mujer que tienen una relación afectiva. De 42 asesinatos de mujeres se pasó a 18 femicidios; en las estadísticas aparecen más limpios cuando en verdad han muerto casi 50 mujeres en lo que va del año por asesinatos atroces.

**Bueno, en Chile un femicidio también implica que deben ser mujer y hombre pareja. Y recién se está discutiendo la despenalización del aborto terapéutico.**

-Sí, yo sé que en Chile ustedes están mal también, jaja. Es muy conservadora la sociedad chilena. Yo nunca entendí por qué en Chile votaban las mujeres y los hombres separados.

**¿Cómo la poesía erótica enfrenta justamente el tema de la mujer objeto?**

-Lo que más me encuentro cuando me relaciono con mis lectoras es el hecho de que yo reclame el sujeto de la sexualidad para la mujer. Que hablo desde mi propio placer, mi propio cuerpo, eso creo que ha sido importante en mi literatura. Yo no lo hice a propósito, me salió así, pero veo que tiene un valor enorme y me llama la atención que todavía lo tenga, porque hace muchos años que yo escribo y pienso que han pasado revoluciones femeninas, que estamos en otra época, pero sin embargo parece que todavía en este aspecto el cuerpo femenino sigue siendo siempre lo más objeto dentro de la cultura y la literatura popular. El mundo ha sido contado por los hombres, entonces yo quería contar el mundo desde los ojos de una mujer. Y eso es lo que he estado haciendo. Recién terminé una novela que se llama "El intenso calor de la luna", que habla del miedo de una mujer a la madurez y cómo ella se reinventa a sí misma y se encuentra en otro rol y en otra manera, ya cuando ha pasado la época de la maternidad y todo eso. ↑



**PIE**  
Partido de la Izquierda Erótica